

Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

08 de noviembre de 2025



Provincia Mercedaria
de Chile

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 16, 9-15

Jesús decía a sus discípulos: “Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que el día en que éste les falte, ellos los reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco también es deshonesto en lo mucho. Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes? Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al

Dinero”.

Los fariseos, que eran amigos del dinero, escuchaban todo esto y se burlaban de Jesús. Él les dijo: “Ustedes aparentan rectitud ante los hombres, pero Dios conoce sus corazones. Porque lo que es estimable a los ojos de los hombres resulta despreciable para Dios”.

Reflexión breve

En nuestra vida, muchas veces nos dejamos llevar por lo material, por querer tener más, ser más populares o exitosos según el mundo. Pero Jesús nos invita a ser fieles en lo poco, en las pequeñas decisiones de cada día, porque eso refleja la grandeza de nuestro amor por Dios y por los demás.

El carisma redentor de la Orden de la Merced nos enseña que la verdadera riqueza no está en el dinero, sino en el servicio y en la entrega por los demás. Como mercedarios, estamos llamados a liberar a quienes sufren cautividad, a compartir con quienes tienen menos y a poner nuestra confianza en Dios antes que en lo material, sin desconocer su importancia como medio para la redención evangelizadora.

El Jubileo de la Esperanza que estamos viviendo nos invita a preguntarnos: ¿en qué pongo mi confianza? ¿Estoy acumulando bienes o estoy acumulando obras de amor y justicia? Jesús nos anima a elegir el camino del Evangelio, que nos lleva a la verdadera alegría y nos prepara para la vida eterna.

Para reflexionar

- ¿Cómo puedo ser más fiel en las pequeñas cosas de mi vida diaria?
- ¿Qué lugar ocupa Dios en mis decisiones? ¿Confío más en lo material que en su Providencia?
- ¿Cómo puedo vivir el carisma mercedario liberando a otros de sus esclavitudes, ya sea con mi tiempo, recursos, apoyo o servicio?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Familia Mercedaria y por quienes trabajan en la evangelización, para que, con un corazón desprendido y generoso, sigan anunciando la esperanza del Evangelio y liberando a quienes sufren cautividad, conforme al carisma redentor. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los pobres, los oprimidos y los que buscan justicia, para que encuentren en nosotros manos solidarias y corazones dispuestos a compartir con generosidad los bienes que Dios nos ha dado. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que descubran en Cristo Redentor la verdadera riqueza, sean fieles en lo pequeño y vivan con alegría su fe, construyendo un mundo más justo y fraterno. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Señor Jesús,
Tú nos enseñas que la verdadera riqueza está en el amor y el servicio a los demás. Ayúdanos a ser fieles en lo pequeño, a confiar en Ti más que en las cosas del mundo y a vivir con un corazón generoso. Que, siguiendo el carisma mercedario, sepamos liberar a quienes sufren y compartir esperanza con quienes la necesitan.

Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.

